

El Parlamento Universal de la Juventud

El Parlamento Universal de la Juventud (PUJ) es uno de los proyectos más importantes de la Juventud Idente – asociación juvenil ligada al carisma de los Misioneros Identes y creada en 1975 por el mismo fundador, Fernando Rielo.

En 1981, después de haber tenido una conferencia en las Naciones Unidas sobre la “Definición mística del hombre” (Nueva York, 18 de noviembre de 1980), Fernando Rielo habló por primera vez del Parlamento Universal de la Juventud. Él soñaba que la voz de los jóvenes, más libre de intereses y prejuicios con respecto a la de los políticos y a la de los gobernantes, pudiera ser escuchada a nivel mundial dando así una contribución determinante sobre numerosos aspectos de la vida social y espiritual. El Parlamento habría de constituirse en una especie de “Naciones Unidas de la Juventud”.

Diez años después (1991) el sueño toma cuerpo y el mismo fundador recoge en la Carta Fundacional del PUJ el espíritu y las líneas maestras del proyecto.

Del 1992 al 2001 se desarrollaron sesiones del Parlamento Universal en España y en Italia así como en algunos países de América Latina (Bolivia, Ecuador), tratando temas como “la soledad”, “la familia”, “la educación al sentido crítico”, etc.

Este año, en coincidencia con el 50º aniversario de la fundación del Instituto de los Misioneros Identes, se celebrará en Roma una sesión plenaria internacional del Parlamento Universal (26-30 de junio de 2009) con el fin de escribir una “Carta Magna de valores” que pueda servir como fundamento para una nueva civilización. La cita en Roma es la penúltima etapa de un proyecto trienal (2008-2010) que prevé la elaboración de un documento final y su entrega en la sede de las Naciones Unidas de Nueva York.

Para hacer esto, el PUJ promueve en el período 2008-2010 grupos de pensamiento, de diálogo, encuentros y convivencias a nivel local y nacional para unir jóvenes interesados en afrontar los grandes temas de la convivencia humana y aportar las propuestas propias. Las conclusiones de los trabajos en grupo serán recogidas por las comisiones nacionales y puestas en común en la sesión plenaria internacional de Roma, 26-30 de junio de 2009 (I etapa) y de Nueva York 2010 (II etapa), en la sede de la ONU.

El Parlamento es un proyecto organizado y promovido por la Juventud Idente, pero abierto a la participación de otras asociaciones y grupos juveniles.

Se trata, en concreto, de la creación de un foro donde todos los jóvenes puedan discutir aquellos temas objeto de su preocupación, de modo que su voz no quede aislada sino que pueda ser escuchada a nivel mundial.

Se dirige a todos los jóvenes dispuestos a colaborar o contribuir con la propia experiencia y reflexión: asociaciones, grupos y movimientos juveniles, institutos de enseñanza secundaria, universidades y otras organizaciones, etc.

Prevé itinerarios de trabajo a nivel local, cuyos resultados serán recogidos inicialmente en sesiones nacionales, luego en sesiones internacionales en la que participarán representantes de distintos países, con el objetivo de elaborar juntos una Carta Magna de valores para una nueva civilización.

El PUJ no se coloca, en general, dentro de una corriente política, ni se propone participar activamente en la gestión del poder civil. No se preocupa, por tanto, de manifestarse en favor o en contra de los gobiernos y personajes políticos concretos.

El PUJ tiene carácter democrático. Este carácter no implica, en concreto, que las decisiones del PUJ estén vinculadas a un sistema de votación determinado, sino que todos los participantes tienen derecho, en el momento de la discusión de los temas, a expresar libremente su opinión y a ser escuchados, sin otro interés que el de la generosa voluntad de amar, en contra de toda voluntad egoísta de poder.

Su actitud, en general, es constructiva: no se trata tanto de “denunciar” comportamientos sino de descubrir valores y proponer soluciones y horizontes a partir del amor generoso o de la amistad, valor supremo y fundamento de todos los valores.

El PUJ propone a *Cristo como modelo de persona*, porque Él encarna en modo eminente el amor generoso por el Padre Celeste y los otros seres humanos; en razón de esta orientación – y no en contradicción con ella – el PUJ tiene un espíritu *ecuménico* (podrán participar grupos cristianos como de otras religiones o sin una explícita dirección confesional), lo que encuentra su fundamento en el carácter acogedor y atrayente del amor, lejos de toda forma de reduccionismo, exclusivismo y fanatismo propios de las ideologías.

Las crecientes violencias y los odios sociales, culturales, religiosos que marcan dolorosamente el mundo contemporáneo, nos hacen comprender cómo el sueño de Fernando Rielo responda a una necesidad más concreta de reflexión y comunión. Hoy como ayer, desafortunadamente, el ser humano trata de dar respuesta a sus necesidades y exigencias profundas absolutizando aspectos de la realidad: de estas absolutizaciones nacen los ídolos del materialismo y del hedonismo, del individualismo y del colectivismo, de la fe ciega en la ciencia y en la tecnología.

El amor generoso es la única respuesta a esta ansia de sentido, el único antídoto contra las ideologías. Si elevamos a absoluto la relación de amor entre las personas, tendremos el único modelo “bien formado” que nos puede realizar plenamente como personas.

A partir de esta visión, propuesta a los jóvenes como hipótesis de trabajo de Fernando Rielo, el Parlamento tiene como misión específica “incrementar el compromiso personal de cada joven, considerando su origen y su destino, junto al compromiso de otros jóvenes de cualquier credo, raza y nacionalidad, para la defensa de los más nobles ideales: la paz, la vida, la unidad, el amor” (Fernando Rielo, Carta Fundacional, par. 11)

